



TOLUCA.—Habiendo recibido innumerables gracias de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, como prenda de mi cordial agradecimiento, publico los siguientes: 10. Estando mi espíritu sumamente afligido, hoy me encuentro en la más completa tranquilidad. 20. No teniendo recursos en lo humano para mi sostenimiento, he visto de una manera visible los medios admirables con que los Sagrados Corazones han acudido en mi remedio. Dando rendidas gracias á esos santísimos Corazones y pidiendo á los lectores de LA ESPERANZA me acompañen en mi gratitud, les suplico encomienden al Corazón de María á varias personas extraviadas.

T. R.

TOLUCA.—Hace tres años tuve una enfermedad en la cara y cabeza, que me causaba dolores espantosos y muy tenaces; no tenía descanso ni de día ni de noche. Desesperando de toda medicina, recurrí al Corazón de María para que me curara, ofreciendo publicar la gracia, si la conseguía, para su mayor honra y gloria. Luego comenzaron á calmarse los dolores y con gran gozo ví que al otro día ya casi estaba buena. Mas cometí después la ingratitude de no cumplir la promesa hecha, á pesar de los avisos de mi conciencia y de las amonestaciones de una hermana mía, cuando hace quince días me volvió la enfermedad con mucha fuerza; comprendí que era obra de la Santísima Virgen para recordarme más seriamente mi promesa. Humillada por mi falta, propuse nuevamente de todo corazón dar cumplimiento á mi promesa; al

instante fué cediendo la dolencia, calmándose la calentura y disminuyendo los dolores. Ahora estoy enteramente aliviada y, agradecida á las finezas del Corazón de María, gozosa cumplo mi promesa.

MARIA ALCANTARA.

TOLUCA.—Una hija mía se hallaba en peligro próximo de perder la vista á causa de algunas úlceras; habiendo invocado con grande confianza al Inmaculado Corazón de María, fué poco á poco mejorando y ahora se halla completamente buena y fuera de todo peligro. En acción de gracias, mando decir una Misa al Corazón de la misma Madre que tan bondadosa nos oyó.

AURELIA GARCIA.

CELAYA.—Tengo la satisfacción de hacer público que, habiendo estado mi mamá á orillas del sepulcro, y no teniendo ya esperanza en los remedios humanos, ofrecimos al Purísimo Corazón de María que, si nos alcanzaba de Dios Nuestro Señor el milagro de que mi mamá sanara, si le convenía, lo publicaríamos en LA ESPERANZA; como la Santísima Virgen nos lo concedió, cumplimos hoy nuestra promesa. La enfermedad que tuvo mi mamá fueron cálculos renales y peritonitis; gracias á Dios, ya quedó enteramente bien.

AGUSTIN DU-POND.

TOLUCA.—¡Gloria al Inmaculado Corazón de María! Así es fuerza exclamar, en vista de una confesión que hago pública, á ruegos del mismo agraciado.

Erased un infeliz, todo empeñado en un horrendo crimen: viendo que desoía pertinazmente cualquier consejo, le recomendé acudiera al Corazón de María. Hízolo, aunque con pocas ganas.... y ¡oh prodigio! á los pocos días me trajo al tribunal de la penitencia, el arma seductora con que intentaba perpetrar el delito.

LUIS GALARZA, PBRO.

QUERETARO.—Doy gracias al Corazón Inmaculado de María, por haber devuelto la salud á un sobrinito mío, que se encontraba gravemente enfermo de cólera infantil.

S. A.

TEZIUTLAN.—Doña Adela Z. de La puente hace pública su gratitud por la inesperada y casi repentina curación de un nietecito suyo por intercesión del Corazón de María. Por este favor que ha